ESPOSICION

SOBRE EL

SILABARIO

PARA LA ENSEÑANZA SIMULTÁNEA

DE LA

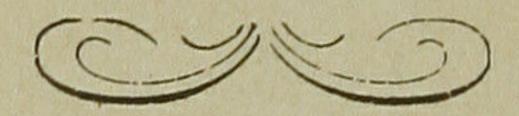
Escritura i la Lectura

COMPUESTO SEGUN EL PROCEDIMIENTO VERBAL

POR

MANUEL A. PONCE





SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA I ENCUADERNACION DEL COMERCIO
Moneda, 1027

1899







ESPOSICION

SOBRE EL

«SILABARIO PARA LA ENSEÑANZA SIMULTÁNEA DE LA ESCRITURA I LA LECTURA», COMPUESTO SEGUN EL PROCEDIMIENTO VERBAL

En Chile, como en otros paises, ni los pedagojistas ni los maestros tienen el mismo concepto de los métodos i procedimientos adoptados para la enseñanza de la lectura.

En las sesiones del Congreso Nacional Pedagójico de 1889, se suscitó una discusion monótona i estéril sobre la materia, que terminó sólo cuando los oradores se dieron cuenta de las distintas acepciones atribuidas a la terminolajía que usaban.

Las obras pedagójicas relativas a la enseñanza del castellano premiadas en el certámen de 1893, contienen las definiciones i clasificaciones mas diversas al respecto.

En las conferencias de maestros i en las artículos de la prensa profesional, se nota la misma falta de uniformidad.

Me parece, pues, conveniente principiar esta breve esposicion por definir los métodos de lectura, aunque sea de una manera rápida i sumaria; i, asimismo, los procedimientos, tanto antiguos como modernos, por los cuales aquéllos se aplican.

Espero así dilucidar con claridad este importante tópico metodolójico; i, a la vez, demostrar las ventajas del procedimiento que he preferido i recomiendo. Este no es una innovacion inopinada. Paises hai donde se halla adoptado con el asentimiento de educadores eminentes i con el éxito mas satisfactorio.

Segun la nomenclatura mas sencilla i precisa, los métodos de lectura son tres: el sintético, el analítico i el analítico-sintético.

El primero es la via de lo incomplejo a lo complejo, o sea, de lo simple, que es la letra o la sílaba segun se trate del lenguaje escrito o hablado, a lo compuesto, que es la palabra o la frase.

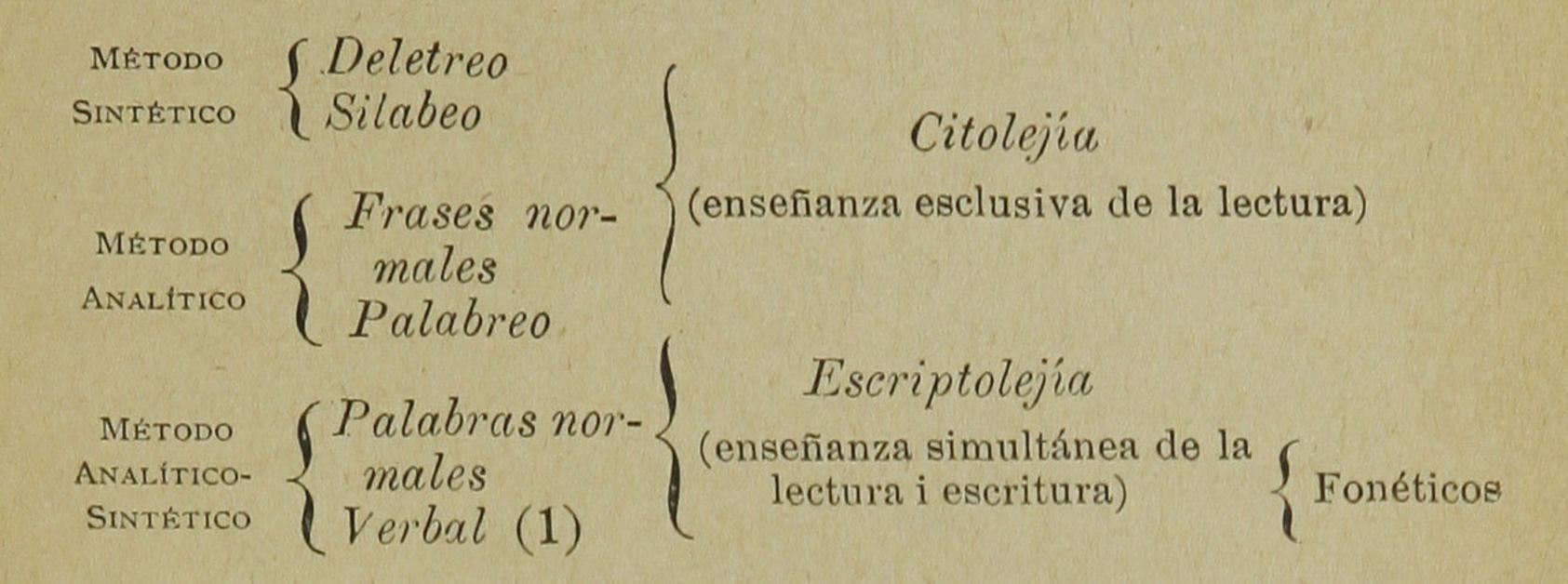
El segundo, por el contrario, es la via de lo complejo a lo incomplejo, o sea, de lo compuesto, que es la frase o la palabra, a lo simple, que es la sílaba o la letra.

El tercero es misto; empieza por la frase o la palabra, escritas o habladas, continúa con la sílaba i la letra, i luego, reuniendo estos elementos, procede del sonido a la sílaba, la palabra i la frase.

Aquéllos, si bien se observa, son métodos truncos o fragmentarios.

El último es el método completo por escelencia, el jenuinamente pedagójico, porque la síntesis no es posible sino bajo la condicion del análisis, i éste no es útil sino bajo la condicion de la síntesis.

Con el auxilio del análisis-síntesis la enseñanza se trasmite de conformidad a las leyes que presiden el desenvolvimiento intelectual; es decir, la enseñanza es científica. Los respectivos procedimientos pueden clasificarse de la manera siguiente:



Conviene hacer notar desde luego que los procedimientos de deletreo, silabeo i verbal suponen silabarios escritos sintéticamente; i los otros, silabarios compuestos inductivamente.

Este punto es de valor casi decisivo en la materia, segun se espondrá mas adelante.

El deletreo consiste en nombrar los caractéres escritos, reunirlos en una sola emision de voz i leer despues la palabra i la frase.

Comprende tres jéneros de ejercicios:

a) El Cristo abecé, que es el conocimiento de la figura i el nombre vulgar de cada una de las letras minúsculas i mayúsculas, por el órden clásico del alfabeto.

La mayor parte de esos nombres son tan arbitrarios e irregulares que, en lugar de dar idea del sonido que representan, introducen la mayor confusion: efe, hache, jota, ka, ele, elle, eme, ene, eñe, cu, ere, erre, ese, equis i zeda o zeta.

Es obvio que el niño atento lea despues jotaa, emeo en vez de ja, mo, etc.

b) El deletreo propiamente dicho. Por ejemplo: p, o, ere, POR-

⁽¹⁾ Mas adelante hai una nota esplicativa de esta denominacion.

ele, a, la—ese, e, se—eñe, a, ele, ñal: POR LA SEÑAL; de, e, de—ele, a, la—ese, e, ene, san—t, a, ta—cu, ere, u, zeta, cruz: DE LA SANTA CRUZ.

Toda esta repeticion, poco agradable ciertamente, es rutinaria i superflua.

c) La lectura de frases i períodos, por lo comun el Padre Nuestro, el Ave Maria, los Mandamientos de la lei de Dios, los Artículos de la Fe etc.

El deletreo tiene la ventaja de contribuir eficazmente al conocimiento de la ortografía; i la de poder aplicarse con la mayor facilidad, porque no exije del maestro ningun raciocinio.

Mas, se basa en el error fundamental de confundir los nombres de las letras con los sonidos que representan; es abstracto e impone el trabajo escesivo de retener esos nombres cabalísticos, recargando inútilmente la memoria con perjuicio del cultivo de las demas facultades de la mente; no ofrece ningun interes ni escita la curiosidad; es tan lento que requiere mucho tiempo, a veces años, de aprendizaje; e impide, en cierto modo, el hábito de asociar la idea con lo que se lee.

El silabeo es pronunciar separadamente los sonidos compuestos, sin distinguir sus elementos irresolubles, i unirlos para formar palabras.

El silabeo es absoluto cuando se verifica sin el aprendizaje previo de las consonantes. Su desarollo ordinario es de esta manera:

- a) Las vocales, diptongos i triptongos;
- b) Las diversas especies de combinaciones silábicas i los alfabetos minúsculo i mayúsculo; i
 - c) La lectura de frases i sentencias.

De este modo se evita la falta de analojía entre los nombres i los sonidos de las letras, salvo las irregularidades alfabéticas; pero se complica la enseñanza a causa del gran número de sílabas, cada una de las cuales es considerada como un signo distinto (1).

El silabeo relativo principia por el conocimiento de las consonantes i continúa, como el anterior, con la lectura de articulaciones, frases i sentencias.

Pero se trata de que el nombre de ellas sea sumamente simple i rápido, un solo sonido o sílaba, mejor directa que inversa. Tal es el que proviene de articularlas con la vocal semillena e, tan tenue como sea posible.

Es indudable que de esta manera se simplifica considerablemente la enseñanza de la lectura; pero en cambio el procedimiento es ménos favorable al conocimiento de la ortografía, i presenta la desventaja de confundir ciertas letras entre sí, verbigracia, la c con la q, i otras aberraciones ortolójicas que exijen esplicaciones fuera del alcance intelectual del niño.

Para la enseñanza previa de las consonantes, los silabeadores han indicado numerosos medios auxiliares. Uno de ellos es el de las claves o cantilenas, especie de anagramas alfabéticos. Es mui conocida la de Sarmiento: «Vepeneque que merece se te de leche llegue beye reñe xejefe» (2). Hubo muchas en boga de autores españoles e hispano-americanos; pero con razon fueron paulatinamente relegadas al olvido.

Esas claves eran superfluas i por demas defectuosas. La preinserta era una de las mejores; pero principia por una letra de

⁽¹⁾ En España aceptan como el tipo de este procedimiento el silabario denominado Método práctico de enseñar a leer, escrito por el célebre maestro madrileño don Vicente Naharro. Este opúsculo fué reproducido en Chile por Sarmiento en 1842.

⁽²⁾ Esta clave es una imitacion de la de don Juan Manuel Bonifaz: «merece se te de leche beve peneque yerreñe xejefe». Tambien es variedad de la misma esta otra que da don Santos Tornero en su Cartilla Facil: «berregueye, jefe pequeñete, merece se llene de leche, hél ¿que ve cecseue?» Estas retahilas ridículas i sin sentido carecen en absoluto de ventajas pedagójicas.

pronunciacion difícil, carece de la h, tiene la x al principio de diccion, etc.

Otros medios auxiliares son el iconismo, las letras móviles, etc.

Las frases normales se resuelven en palabras, éstas en sus fracciones, i éstas a veces en letras.

Pueden tomarse sin inconveniente de un libro cualquiera: «Calipso no podia consolarse de la partida de Ulises» (1). Analizada en la forma ya dicha se continúa sucesivamente con las demas frases normales. Tambien se ha adoptado el Padre Nuestro, que se supone sabido por todos de memoria (2).

La siguiente es de un autor español: «Mañana bajará chafallada la pacatagarrasayaza» (3). No es arbitraria como las anteriores, sino calculada hábilmente para enseñar todo el mecanismo de la lectura rudimental.

Aprendida de memoria i dividida cada palabra en sílabas, se leen las consonantes con las demas vocales directa e inversamente. Por ejemplo, ma, $\tilde{n}a$, na, se convierte en me, $\tilde{n}e$, ne; mo, $\tilde{n}o$, no, etc., i despues en an, en, in, on, un; am, em, im, om, um. El autor no llega a la letra (4).

De esta manera se obtienen verdaderas ventajas, tales como la de eludir el abstracto i árido aprendizaje del alfabeto, rompiendo con la rutina secular, i la de inducir a la observacion, la comparacion i la jeneralizacion.

Pero el niño rara vez llega a leer con regularidad, por el des-

⁽¹⁾ Como se sabe, Jacotot preferia al efecto el hermoso libro de Fenelon intitulado Las Aventuras de Telèmaco, que principia con la frase trascrita.

⁽²⁾ Duval.

⁽³⁾ Teoría de la lectura o método analítico para enseñar i aprender a leer, por don José Mariano Vallejo.—Paris, 1827.

⁽⁴⁾ Nueva cartilla para enseñar i aprender a leer, por don José Mariano Vallejo.

conocimiento de los caractéres escritos i la falta de hábito para combinarlos.

El palabreo, mui en boga ántes mas que ahora en los paises de habla inglesa, consiste en tres operaciones distintas:

- a) Enunciar vocablos, concretos i familiares, de pocos sonidos;
- b) Escribirlos;
- c) Leerlos como signos indivisibles.

Hai aquí la gran ventaja de combinar la lectura con la escritura i la de que el niño solo lee palabras intelijibles.

Pero se le impone la tarea de aprender de memoria un número considerable de dicciones ántes de que pueda leer frases i sentencias.

Ademas, solo conducido por su admirable buen sentido puede resolver i comparar las palabras, o sea, descubrir por sí mismo el mecanismo de la estructura silábica (1).

Hai otro palabreo francamente analítico con ejercicios de: a) conocimiento de la palabra escrita como medio de significar una idea; b) division de la palabra hablada en sílabas i de la escrita en las sílabas escritas correspondientes; c) relacion entre los sonidos de las palabras i las letras respectivas; i d) lectura de palabras (2).

De uno u otro modo, la tarea del aprendizaje resulta lenta i desalentadora, porque el análisis puro casi prescinde del valor de la escritura alfabética para darle carácter ideográfico.

Al aplicar el niño sus conocimientos, sintetizando en el leer i en el escribir, tropieza con obstáculos insuperables, porque carece de preparacion al efecto.

⁽¹⁾ Tambien ha sido aplicado en castellano por medio de los Carteles de lectura, por don Emilio Romero.—Montevideo.

⁽²⁾ La «Asociacion de Maestros de Montevideo» ha publicado un Libro Primero de Lectura, segun este procedimiento.—Montevideo, 1895.

El procedimiento de palabras normales representa uno de los progresos mas notables de la metodolojía de la lectura.

Consiste en cierto número de dicciones escritas i representadas por láminas, que sirven de tema para una leccion objetiva i para la resolucion de los sonidos o letras por medio del análisis.

Las palabras normales deben ser concretas, jenéricas, integrales e iconográficas (representables por una imájen) i suficientes para deducir de cadá una uno o mas sonidos a la vez.

Algunos pedagojistas quieren que este sonido sea el inicial de la diccion, o que ésta conste de un solo sonido, o que éste se halle en la primera sílaba. Otros usan palabras no sólo para derivar los sonidos elementales sino tambien las diferentes especies de combinaciones silábicas. I prescriben todavía los mas exijentes que las láminas representativas estén arregladas en paisajes, a fin de evitar que el niño infiera la palabra con solo mirar el objeto.

Reúnanse o nó estas condiciones, el proceso se desarrolla de la manera que se indica a continuacion:

- a) Leccion de objetos sobre la cosa representada por la palabra.
 - b) Descomposicion de la palabra en sus sonidos. Análisis.
- c) Recomposicion de los sonidos para formar la palabra. Síntesis.
- d) Escritura en la pizarra (por el preceptor) del signo o signos correspondientes al sonido o sonidos nuevos.
- e) Escritura por los niños de este signo o signos, 1.º en el aire i 2.º en las pizarrillas.
- f) Combinacion del sonido o sonidos nuevos con los ya conocidos para formar sílabas i palabras: 1.º mentalmente; 2.º en la pizarra de la clase; i 3.º en la de los niños.
- g) Comparacion de los caractéres escritos con los impresos: 1.º en la pizarra con la ayuda de letras impresas movibles; i 2.º en el libro.

h) El niño copiará del libro la palabra nueva i otras que se le indiquen (1).

Hé aqui un resumen de las ventajas del procedimiento:

Despierta desde el primer momento, por las intuiciones, las facultades mentales, sobre todo la atención, la observación, la comparación;

Inicia al niño, por los mismos medios, en el lenguaje correcto; Elude el aprendizaje abstracto de signos que fatiga estérilmente la memoria;

Da variedad a la enseñanza, combinándola con asignaturas análogas;

Prepara al niño para el aprendizaje de las demas ramas del idioma; i

Finalmente, facilità i estimula la comprension i la apropiacion de la lectura.

Pero el análisis recae sobre la palabra escrita, que el niño debe conocer previamente como un todo.

Esto induce a practicar el análisis del todo a la letra (lo visible), prescindiendo de la sílaba, lo que por cierto es defectuoso i perjudicial; i subvierte el proceso lójico de la lectura, que consiste en reunir las letras en sílabas i éstas en palabras.

Enseñar a leer de la palabra a la letra es como proceder de derecha a izquierda con el ánimo de habituar al niño a leer de izquierda a derecha. Este reconstituye el verdadero artificio de la lectura solo con esfuerzos repetidos de abstraccion.

Ademas, el procedimiento, segun se ve, requiere testos inductivos, los cuales son adecuados sin duda al uso de los maestros, o para la enseñanza propia, pero ineficaces en manos de los alumnos.

Por otra parte, las palabras normales presentan obstáculos verdaderamente insalvables, porque son inherentes a sus mismos fundamentos.

⁽¹⁾ Nuevo método (fonético, analítico-sintético) para la enseñanza simultánea de la lectura i escritura, por don Claudio Matte.

Los principales son:

- 1.º Coartar la iniciativa del maestro, porque las lecciones objetivas tienen que recaer sobre las palabras normales escritas, aunque éstas carezcan de las condiciones necesarias a su fin, o no sea posible su intuicion por falta de cuadros o de objetos naturales.
- 2.º Presentar varios sonidos a la vez, precisamente en las primeras lecciones o palabras, cuando es de todo punto indispensable evitar la acumulación de dificultades.
- 3.º Impedir, a lo ménos en castellano, el órden jenético de las letras, que debe preferirse al alfabético, que es del todo arbitrario, o al orgánico, inconducente a la edad de cinco a siete años en que el niño inicia su aprendizaje.
- 4.º Dificultar toda graduacion lójica en el desarrollo de las diversas especies de articulaciones.
- 5.º Ser de aplicacion difícil, tanto que «tiene por condicion indispensable, segun observa el doctor Littmann, preceptores bien preparados, ricamente dispuestos i sobradamente versados, para no perder el gobierno de las mentes jóvenes o perjudicar el resultado con aplicaciones defectuosas» (1).

Este aserto se halla sobradamente comprobado en Chile. Adoptado el procedimiento desde 1889, su aplicacion deja todavía mucho que desear, segun consta de los informes presentados a la Inspeccion Jeneral de Instruccion Primaria por los visitadores estraordinarios de escuelas don José Tadeo Sepúlveda i don Ruperto Oroz.

El primero espone que la enseñanza del silabario se halla por lo jeneral «en el mas lamentable estado de atraso», o que produce «la mas triste impresion». I esto tambien en las escuelas rejentadas por normalistas modernos, por falta de preparacion, o por «la dificultad que tienen los maestros de proporcionarse

⁽¹⁾ Enseñanza primera de la lectura, por Otto G. A. Littmann.— Leipzig, 1891;

los objetos o cuadros para las lecciones objetivas con que prin cipia la enseñanza de la palabra normal» (1).

El segundo afirma que «el procedimiento se resiente todavía así en la forma como en el fondo mismo, sobre todo en aquellas escuelas que han confiado estos primeros pasos del aprendizaje en manos de los ayudantes». I luego señala los errores fundamentales en que se suele incurrir al practicar el análisis o la síntesis (2).

El procedimiento verbal (3) consiste, como el anterior, en cierto número de *vocablos*, elejidos a voluntad del maestro, para una breve leccion objetiva i deducir de cada cual un solo sonido.

Los vocablos deben reunir las mismas condiciones de las palabras normales, esto es, ser concretos, jenéricos, integrales; pero no iconográficos, porque el objeto mismo debe presentarse al niño. En cuanto a su estructura, conviene que sean monosílabos o disílabos de articulaciones simples, directas o inversas.

Pero el procedimiento discrepa del de palabras normales en estos dos puntos esenciales:

a) El análisis es esclusivamente oral.

⁽¹⁾ Informe sobre las escuelas públicas de Tarapacá i Antofagasta.—1897.

⁽²⁾ Informe sobre las escuelas públicas de las provincias de Cautin, Malleco i Biobio..—1897.

⁽³⁾ Llamado «método fonético de escritura i lectura» por el doctor Littmann, espresion que no me parece precisa. La palabra normal es siempre escrita; i, al contrario, se quiere en este caso significar una palabra no escrita, esclusivamente oral. Por esto creo mas exacto decir verbal (de verbum, la palabra hablada). Los tratadistas españoles aplican esta denominacion a todos los procedimientos analíticos, pero resulta jenérica porque cada uno de éstos tiene un nombre especial, i, por lo tanto, superflua. Restrinjida al caso que indico, me parece aplicada con mas propiedad que en cualquier otro sentido.

b) El testo o silabario es sintético.

Lo conocido es el vocablo, es decir, la palabra hablada i no escrita; por tanto, sobre él debe recaer el análisis. De lo contrario se incurriria en el anacronismo de principiar por lo desconocido para llegar a lo conocido.

Hallado el sonido, se procede a efectuar la síntesis, escribiendo el signo que lo representa i combinándolo con los ya conocidos.

Esta operacion fundamental requiere el silabario sintético, que resulta de lójica irrefutable!porque se ciñe rigurosa i estrictamente al proceso de la lectura. Leer es sintetizar.

La lectura por la escritura impone con mayor fuerza el testo sintético. Escribir es sintetizar.

«La lectura necesita hábito de leer; la logografía (1) necesita hábito de logografiar o de escribir lo que se habla. No hai otro medio de formar el hábito de un trabajo cualquiera que el ejercicio continuado de ese trabajo. I, dado que se lee sintéticamente, i sintéticamente se logografía, se sigue que el hábito de logografíar i de leer no se puede formar sino mediante ejercicios sintéticos de lectura i de logografía. Tiene, por lo mismo, el método sintéticos la propiedad de formar hábitos que son necesarios a la mente i a los progresos humanos.

Ademas, los ejercicios sintéticos solicitan la accion de la intelijencia infantil constantemente, ya para juzgar, ya para raciocinar, ya para abstraer o jeneralizar. Por manera que obliga a una auto-enerjía activa, natural, espontánea, variada, que influye poderosamente en el desarrollo i en la buena habituacion de las aptitudes cognoscitivas en jeneral» (2).

En resúmen, el principio fundamental del procedimiento es el

⁽¹⁾ El ilustrado autor de este párrafo juzga mas exacto decir logografía que escritura, para evitar que bajo esta última denominacion se incluya tambien la caligrafía.

⁽²⁾ Los métodos de lectura, por el doctor F. A. Berra.—Montevideo, 1889.

análisis al oido, la síntesis a la vista; i su desarrollo, de este modo:

- 1.º Leccion objetiva.
- 2.º Análisis oral i deduccion de un sonido.
- 3.º Escritura de la letra o signo representativo de ese sonido.
- 4.º Comparacion de la letra manuscrita con la impresa.
- 5.º Síntesis escrita del vocablo i combinacion de nuevas sílabas i palabras.
 - 6.º Lectura en el silabario del ejercicio correspondiente.
 - 7.º Se copia en las pizarras.
 - 8.º -Dictado.

En el desarrollo de los ejercicios preparatorios, que pueden estenderse hasta concluir las letras i, u, n, \tilde{n} , m; en el empleo de las letras móviles; en el modo de combinar la escritura i la lectura, etc., se procede como en el de palabras normales. Por esto me abstengo de consignar detalles, que se hallan en las escelentes obras publicadas en Chile sobre la materia.

El procedimiento verbal tiene, en consecuencia, las mismas ventajas que el de palabras normales, i supera a éste en los puntos siguientes:

- 1.º La objetivacion es absoluta i cabal, porque se debe acudir en todo caso al objeto real perfectamente conocido en la localidad, i no al representativo, al todo i no a una parte de él.
- 2.º Los sonidos se infieren uno a uno, sucesivamente, sin acumular dificultades.
- 3.º No hai error posible ni en el análisis ni en la síntesis. En el primero, porque siendo oral, es inevitable el encuentro de la sílaba, fácil de suprimir cuando recae en lo escrito; en la segunda, porque siendo escrita, es imposible la omision de letras, que ocurre a menudo cuando recae en lo hablado.
- 4.º Se facilita el órden jenético de la escritura, la via en que las letras se producen, para proceder de lo fácil a lo difícil. La verdad es que la lectura debe subordinarse a la escritura, porque ésta es mas fácil que aquélla.
 - 5.º Es gradual el desarrollo de las articulaciones, porque se

asciende sin fatiga de las especies mas sencillas a las mas complicadas, venciendo los obstáculos natural i lójicamente. No todos reconocen la importancia de esta graduacion, porque no advierten que la falta de ella orijina vicios de pronunciacion, que con frecuencia se arraigan para siempre.

6.º La aplicacion es sumamente sencilla; no requiere una idoneidad pedagójica especial, i, por lo tanto, se halla al alcance de la jeneralidad de los maestros.



Debo referirme ahora a dos procedimientos, el fonetismo i la escriptolejía, que pueden llamarse jenerales, porque son susceptibles de emplearse el primero con cualquier silabario inductiva o sintéticamente escrito, i de combinarse el segundo con todos los ya mencionados.

Enseñan los ortolojistas que las letras α , e, i, o, u, se llaman vocales porque cada cual reprenta un sonido de pronunciación claro i distinto.

«Los veintiun sonidos medios o consonantes, dice la Real Academia Española, siempre se apoyan o articulan sobre una vocal, que unas veces se pospone, como en la sílaba la, i otras se antepone, como en al. Un oido atento fácilmente descubre que en cada cual de estas dos sílabas, aunque con un solo golpe o emision de la voz, que es lo que constituye sílaba, hai dos sonidos bien perceptibles, no obstante la simultaneidad con que hieren nuestro oido; a saber: el sonido de la pronunciación de la a i el de la articulación de la l. Aplicada la misma observación a sílabas mas complicadas, se distinguirán tres sonidos en las de tres letras como soi, las, ten, bla, tro i otras análogas; cuatro sonidos en pues, bien, tras, clan, ceas, pues, subs, etc.; cinco sonidos en trans; i es el mayor número que podemos hallar en una sílaba de voz castellana» (1).

⁽¹⁾ GRAMÁTICA DE LA LENGUA CASTELLANA, por la Real Academia Espafiola.

Pues bien, así como es fácil distinguir cada sonido, aun en las palabras mas complicadas, es tambien facil proferirlo, aunque no en todos los casos de una manera perfectamente distinta.

El fonetismo ortolójico es, pues, la enunciacion pura i simple del sonido de cada letra (1).

Es necesario distinguirlo del fonetismo ortográfico, cuyo fundamento es la conocida fórmula del maestro Nebrija: «Un signo para cada sonido i un sonido para cada signo».

El fonetismo no tiene hoi por hoi una aceptacion jeneral en los paises de habla castellana.

«En todo tiempo, dice el ilustrado pedagojista español don Vicente Castro Legua, los maestros españoles han sostenido grandes polémicas, defendiendo unos el nombre actual de las letras i otros que deben enseñarse articulando solamente i sin producir sonido alguno. Los esperimentos de esto último han dado siempre el mismo resultado, o sea, que los niños han soltado sonoras carcajadas al ver a sus maestros haciendo jestos ridículos para enseñarles las letras mediante diversas posiciones de los órganos vocales i suprimiendo el sonido» (2).

El sabio profesor i literato don Eduardo de la Barra se espresa al respecto como sigue:

«Volviendo a éste, hai otros que atribuyen capital importancia a la produccion de sonidos consonantes puros, o unisonantes, i a eso reducen su fonetismo, lo que es como reducir el cristianismo a saberse persignar.

⁽¹⁾ M. de Laffore publicó en Francia en 1827 un silabario fonético que denominó Estatelejía (lectura inmediata, esto es, sin deletreo ni silabeo). El procedente estatiléjico o lafforiano (del nombre indicado) alcanzó cierta boga en aquel pais. El español don Juan Antonio Suarez dió a luz en Barcelona una Estatelejia esplicada el año de 1830, con un «Cuadro sinóptico» comparativo estatiléjico-vulgar del abecedario español». Este cuadro puede consultarse en la obra De la educación popular por Sarmiento.

⁽²⁾ Medios de instruïr por don Vicente Castro Legua.-Madrid, 1893.

«Eso jamas se conseguirá en castellano, por mas que sus propagandistas se hagan la ilusion de grandes triunfos.

«La razon es obvia: las vocales son ciertos sonidos que se producen por una columna de aire venida del pulmon, la cual, al pasar por la larinje, hace vibrar las cuerdas vocales i sale por la boca, mas o ménos abierta, sin ningun obstáculo.

«Si uno de estos sonidos vocales encuentra, al producirse, un obstáculo en su camino, formado por los labios, o por la lengua aplicada a los labios, los dientes o el paladar, resulta otro sonido que se llama consonante, porque suena junto con el sonido vocal que ha modificado. Podrá distinguirse la diferencia entre el sonido vocal i su modificacion o consonante; pero, por naturaleza, ámbos son inseparables. ¿Cómo se pretende suprimir la vocal i, a título de sonido puro, aislar su modificacion? Sin la corriente sonora modificada para producir la consonancia, no existe tal consonante. Esto es como la redondez de una bola que existe en ella i de ella no puede separarse.

«En esa estraña mutilacion de los sonidos elementales, desaparece la sonoridad que poseen algunas consonantes. Ademas, los nombres pe, me... dan una idea mas clara de los sonidos elementales apoyados en la vocal e, que no pronunciados a medias, el uno (la p) abriendo los labios sin corriente de aire, i el otro (la m), a boca cerrada, como un mujido nasal.

«Eso (al ménos en nuestra lengua) no es verdadero ni conveniente, por mas que digan los amantes de toda novedad». (1)

Al contrario, maestros hábiles aceptan i recomiendan con entusiasmo el fonetismo. Esto ocurre en Chile desde hace muchos años.

Hé aqui lo que dice Sarmiento sobre el particular:

«Todo el secreto del método de lectura está en esta leccion (formacion de sílabas simples directas). El niño no comprende

⁽¹⁾ El Libro del Niño, por don Eduardo de la Barra.—Santiago, 1897.

«Para hacer mas sensible la combinacion, escribe en la pizarra f, le coloca al lado la vocal con la cual quiere formar sílaba, borrando la vocal para sustituirle otra, hasta que sea comprendido. En seguida usa la sssssss, la rrrrrrr, hasta haberse asegurado de que forman las sílabas. Si lo han comprendido con las seis primeras consonantes, lo han comprendido con todas las que siguen, i por tanto, pueden leer todas las lecciones de este cuadro». (1)

Don Claudio Matte espone sobre la materia lo que se trascribe a continuacion:

«Por el nuevo método se enseñan solo los sonidos de las letras, sin tomar para nada en cuenta los nombres. Procediendo de esta manera, se evita el grave inconveniente apuntado anteriormente, pues las letras, solas o combinadas, conservan siempre el mismo valor. Sería error creer que es mui difícil hacer pronunciar distintamente las consonantes: con un poco de ejercicio, los niños consiguen pronunciarlas bien en corto tiempo. Quien haya visitado una escuela alemana no podrá abrigar la menor duda a este respecto, pues habrá tenido ocasion de observar con qué facilidad todos los niños, aun los mas pequeños, pronuncian las diferentes consonantes». (2)

⁽¹⁾ LECTURA GRADUAL, por D. F. Sarmiento.—Valparaiso, 1859. (Coleccion de cinco carteles).

⁽²⁾ Nuevo Método (fonético analítico-sintético) para la enseñanza simultanea de la lectura i escritura, por don Claudio Matte.--Leipzig, 1884.

Análoga observacion puede formularse respecto de los niños chilenos, segun consta de la esperiencia adquirida durante algunos años en todas las escuelas donde se ha adoptado el procedimiento.

I es natural que así suceda desde que la ortografia chilena (mas lójica i sencilla que la española) está mui cercana del ideal fonético. Aparte de las letras mudas, la h i la u de las combinaciones que, qui, que, qui; de otras del todo superfluas como la q, representada ya por otro signo; la v murmurada siempre como la b, i la c como la z; i de la x que representa sonidos dobles, el alfabeto ortográfico tiene casi tantos signos como sonidos el alfabeto ortolójico.

Es pues aceptable el fonetismo, porque:

- 1) Permite distinguir con perfecta claridad el sonido, el signo i el nombre de las letras;
- 2) Da a éstas el mismo valor que tienen en las sílabas, esto es, precisamente lo contrario del deletreo;
- 3) Facilità el conocimiento rápido de todo el artificio silábico, lo que acelera el aprendizaje;
- 4) Predispone a la buena pronunciacion, por lo jeneral descuidada, evitando todo resabio de vulgaridad;
- 5) Corrije vicios comunes de articulacion, tales como el ceceo, el tartajeo, el gangueo, etc.; i
- 6) Contribuye al conocimiento de la ortografia con mejor éxito que el deletreo.

En la práctica del fonetismo, basta que el maestro tenga presente la clasificacion de las consonantes en cuanto a la disposicion de los órganos orales, para producir los sonidos.

Ninguna dificultad hai para la emision pura de las denominadas continuales o fricativas, porque representan sonidos susceptibles de prolongarse indefinidamente. Las llamadas esplosi-

vas, porque producen un sonido instantáneo, pueden emitirse con una e tenuísima.

Los fonetistas no concuerdan en la espresada clasificacion; mas como a la enunciacion de los sonidos concurren la garganta, el paladar, la lengua, los dientes, los labios i la nariz, puede establecerse esta:

Guturales: g, j, h, k, x.

Paladiales: y, r, rr.

Linguales: l, ll.

Dentales: d, t, s, ch, z.

Labiales: b, p, f, v, m.

Nasales: n, \tilde{n} .

La h se cuenta entre las guturales, porque la aspiracion que produce sale de la garganta.

El segundo procedimiento jeneral es la escriptolejía, o sea, la lectura por la escritura: el desiderátum es enseñar a leer escribiendo i a escribir leyendo.

Es verdad que hasta ahora no ha sido combinado con el deletreo, el silabeo, las frases normales (citoléjicos); pero, si bien se mira, esta circunstancia no le quita su carácter de jeneral.

La simultaneidad de la escritura i la lectura, aceptada ya en la gran mayoría de las escuelas de todos los paises, permite grabar los signos alfabéticos en la memoria con mayor exactitud; ejercita la actividad del niño; i vivifica en cierto modo el aprendizaje.

Es claro que la combinacion puede ser o de lectura-escritura o de escritura-lectura.

Prefiero la última. «En el órden lójico, la escritura precede a la lectura, como la pronunciacion, el análisis de los sonidos de cada frase i de cada palabra, precede a la escritura.

Lo primero es hablar i distinguir los sonidos de las palabras comunes o familiares, despues se representan los sonidos por medio de signos o caractéres alfabéticos, i, por último, se descifran los signos o letras, reproduciendo los sonidos que representan; de modo que de la pronunciacion se pasa a la escritura, i de la escritura a la lectura» (1).

Discrepan los calígrafos en el órden de las letras radicales. Pero me ha parecido natural principiar por las internas, esto es, aquéllas que están uniformadas a un mismo tamaño, sin salir del renglon, de las cuales el signo i es el mas sencillo; luego las esternas de trazo simple; i, por último, las de curvas altas, bajas i mistas.

Asi resultan estos cuatros grupos:

1.—
$$i$$
, u , n , \tilde{n} , m , e , o , a , c , v , r , rr , s , x .
2.— t , d , p , q .
3.— t , tt , b , h , ch .
4.— t , g , y , z , f .

El doctor Littmann enseña las mayúsculas segun el órden alfabético, porque cree que en este grado ya no hai para qué considerar las dificultades de la escritura. Prefiero agruparlas, como hacen los calígrafos, segun se relacionan entre sí, ya que estas letras no se jeneran todas unas a otras:

⁽¹⁾ Diccionario de educación i metodos de enseñanza, por don Mariano Carderera.—Madrid.

5.—P B R
6.—T F D
7,—U Y
8.—Q Z

Tal es el órden que he adoptado para la enseñanza de las letras. Al fin de cada una de las dos primeras partes del testo se hallan respectivamente los alfabetos minúsculo i mayúsculo de carácter manuscrito en correspondencia con el redondo o de imprenta. El niño los aprende con poco esfuerzo, si no los ha aprendido a pesar de la reserva que al respecto haya guardado el maestro.

Acaso se diga que el testo contiene mucho manuscrito. Desde que se trata de enseñar a escribir i leer, lójico es que se preste igual atencion a las dos formas de caractéres.

El niño debe familiarizarse desde temprano en esta clase de lectura, teniendo buenos modelos para los ejercicios consiguientes i la copia, tarea utilisima de la que no se puede prescindir en el curso del primer año de enseñanza.

No estará de mas dar aquí algunas esplicaciones sobre el tipo de letra que he preferido, despues de haber estudiado con la debida atención no poco de lo escrito sobre la materia.

La escritura derecha, esto es, perpendicular al renglon en que se escribe, es recomendada, a contar desde 1880, por médicos i pedagojistas eminentes de varios paises. Entre ellos, Ellinger, Gross, Schubert, Gariel, Stimmels, Jackson, etc., que han practicado numerosos esperimentos por espacio de varios años.

La recomiendan tambien en 1891 el Congreso de Hijiene i Demografia de Lóndres i el Consejo Superior de Medicina de Viena. Asimismo las asambleas pedagójicas de la Esposicion de Chicago.

Dicha escritura se enseña hoi en numerosas escuelas de Ale-

mania, Austria, Francia, Suiza, Béljica, Inglaterra, Rusia, Dinamarca, Suecia i Noruega. Se halla adoptado en muchas de Estados Unidos de Norte América i del Canadá. Tambien en las repúblicas centro-americanas, i en las del Plata desde 1895, de órden de las autoridades escolares.

En Chile, desde 1893, se han practicado algunos ensayos en escuelas privadas con el mas lisonjero éxito; i se deben a la prensa pedagójica escelentes artículos al respecto. La Comision de Instruccion Primaria trató el tópico en su sesion de 24 de mayo de 1895; i, en la de 20 de marzo del año siguiente, acordó la publicacion de instrucciones sobre la letra vertical, pero sin atreverse a recabar su adopcion (1).

No es tarea ardua la de demostrar las ventajas pedagójicas e hijiénicas de la escritura en referencia sobre la comun.

Belleza.—Se repite a menudo que la letra inglesa es mas bella que la derecha. Este juicio es solo efecto del hábito. Comparando buenos modelos de ámbos caractéres, se ve que, a lo ménos, tan hermosa es la una como la otra.

Pero la verdad es que las condiciones estéticas de la letra se hallan no solo en su direccion, sino en el número, clase i forma de sus trazos; i que lo erguido i vertical es mas agradable a la vista.

«Si en el mundo, dice un autor, lo bello es la naturaleza, si ésta por sus leyes inmutables impone la línea vertical, la letra derecha estará en consonancia con la belleza natural.»

Obsérvese que las letras gótica i francesa son derechas i que nadie les ha negado sus condiciones de belleza.

Facilidad de ejecucion.—El niño tiene gusto por trazar líneas

⁽¹⁾ Estas instrucciones fueron redactadas por el profesor normal don Juan Heidrich; e insertas bajo el rubro de La letra derecha en la Revista de Instruccion Primaria, tomo X.

rectas. Cuando comienza a escribir sin prescripciones especiales coloca su pizarra perpendicularmente i traza signos derechos.

La «letra de niño» tiene un sello característico, que consiste en ser derecha.

La enseñanza del caido es tarea larga i sumamente difícil. Los procedimientos mecánicos, como el de pautas o seguidores, a menudo resultan ineficaces. Tal es la fuerza de resistencia que el niño opone constantemente a la letra oblicua.

Facilidad del aprendizaje.—Siendo mas natural la escritura derecha, el niño la escribe mas regular i hermosa que la inglesa desde los primeros momentos.

Las reglas de posicion del cuerpo, modo de colocar el cuaderno i de tomar el portaplumas, son por demas sencillas i precisas.

El alumno debe sentarse de frente i verticalmente, a distancia negativa, apoyando los riñones i los muslos; con ámbos antebrazos sobre la mesa, en igual lonjitud; mantener horizontal la línea de los hombros e inclinada la cabeza un poco hácia adelante.

El papel se coloca paralelo al borde de la mesa, derecho como el libro en que se lee, i se sostiene con la mano izquierda, en lo cual el niño no puede tener vacilaciones: la direccion vertical es una sola.

El portaplumas se toma en la forma ordinaria, dirijiendo uno de sus estremos hácia el codo; sin estirar ni encojer los dedos; el puño i los dedos efectúan los movimientos.

Todo esto corresponde a la célebre fórmula de Jorje Sand: «Escritura derecha, papel derecho, cuerpo derecho.»

Uniformidad.—La letra derecha es invariable en su conjunto o aspecto característico, de conformidad a los principios que la informan, en razon de la misma exactitud i fijeza de posicion del que escribe, modo de tomar la pluma, etc.

Por el contrario, la cursiva se desfigura aun con leves movimientos de la pluma.

Los mismos ingleses practican hoi jeneralmente una letra

mas inclinada i de rápida ejecucion. Con razon, pues, álguien ha observado que la letra inglesa puede hallarse en cualquier parte ménos en Inglaterra.

Lejibilidad.—La letra derecha se lee con mas facilidad, porque los caractéres quedan mas separados unos de otros, ocupando ménos espacio en igualdad de proporciones; i porque, segun opinan unánimente los oculistas, es mas fácil seguir con la vista, en la lectura o en la escritura, los renglones paralelos al eje visual.

Rapidez.—Esperimentos serios en distintos paises, han demostrado que la letra en referencia es tan veloz como la inclinada.

Pero es claro que ha de ser mas rápida, dada la igualdad de hábitos, porque la línea perpendicular desde un punto a una recta es siempre menor que cualquiera oblicua.

Tambien es cosa averiguada que la rapidez no la desfigura, como a la inglesa que se vicia con facilidad, lo cual es de importancia en las escuelas donde los niños toman atenciones en las clases i escriben numerosas tareas en el curso de su aprendizaje.

Limpieza.—Se ha notado que los que escriben letra derecha incurren con ménos frecuencia en borrones, rasguños de la pluma, chisporroteos, etc., porque la posicion normal impide los tropiezos de la pluma, causa principal de dichas faltas.

Economía.—Se sabe que dicha escritura economiza a lo ménos un 45 % del gasto de papel.

«Es indudable, dice un autor, que escribiendo con letra derecha cabrá mucho mas en una plana que escribiendo la oblicua,
i la razon es obvia. El palote de la letra oblicua es la hipotenusa de un triángulo rectángulo isóceles, miéntras que el de la
derecha es solo un cateto de este mismo triángulo, resultando
de aquí, por otra parte, que los perfiles son tambien mucho mas
largos en la letra oblícua que en la derecha, i que el palote de
la primera alcanza a tener la lonjitud del perfil de la segunda» (1).

⁽¹⁾ Artículo citado del profesor Heidrich.

Disciplina.—El institutor ingles Juan Jackson, autor de los primeros cuadernos de letra derecha, sostiene que ésta facilita el mantenimiento del órden entre los alumnos. Es verdad que ella lleva en sí misma el secreto de la correccion, porque no puede escribírsela sino cuando la postura es correcta, i así toda desviacion de los caractéres de la perpendicular sirve de advertencia para rectificar la colocacion.

El niño habituado a la buena posicion en la clase de escritura, la conservará en la de lectura i en las demas.

Hijiene.—Las ventajas hijiénicas son sin duda de mayor importancia que las anteriores. «Primero el escribiente, despues la letra.»

Los gravísimos inconvenientes de la letra inglesa provienen de la colocacion oblicua del papel, o sea, inclinado a la izquierda. El niño no puede mantenerse derecho, tuerce el cuerpo, o la cabeza, o los ojos. De esto resultan, como consecuencia ineludible, la desviacion de la columna vertebral, la elevacion desigual de los hombros, la miopía, el estrabismo, etc.

A causa de la misma posicion del papel, el niño se inclina hácia adelante, i restrinje así las funciones capitales del organismo: la circulacion, la respiracion, la dijestion. Consecuencias: debilidad, anemia, diversas afecciones nerviosas.

A los ocho o diez años, ya hai niños miopes, o con un hombro mas elevado que el otro. Se ha llegado a establecer en las escuelas europeas que el número de los deformados llega al 30 %, i que éste es mayor entre las mujeres que entre los hombres.

Se ha ensayado la escritura inglesa con el papel hácia la derecha o perfectamente vertical, i siempre han resultado las mismas consecuencias. Así los hijienistas han llegado a la conclusion de que la letra inclinada en cualquier sentido debe desecharse en absoluto.

Por el contrario, escribiendo letra derecha, el niño toma naturalmente la posicion normal. Por esto se ha dicho que ella es el tipo de la letra hijiénica. La costumbre de escribir solo con la mano derecha es una simple convencion; pero sumamente perjudicial porque contra-ría a la naturaleza.

La tendencia es a buscar la forma simétrica. En ningun caso se debe desarrollar un órgano mas que su homólogo.

Hai pues que desterrar de la escuela aquella vieja costumbre; i recomendar los ejercicios de escritura con las dos manos alternativamente. Los niños que principian tienen tanta dificultad con la una como con la otra. A los demas debe hacérseles igualar la destreza de ámbas.

En las escuelas comunes de La Plata, a contar desde 1895, se enseña la nueva escritura ejercitándola ya con la mano derecha, ya con la izquierda.

* *

Me resta agregar algunas consideraciones acerca de los principios ortolójicos a que he obedecido. Cuidaré sobre todo de indicar los puntos en que difiero de la doctrina mas jeneralizada sobre la materia.

Aunque se enseñen las letras por su valor fonético, siempre precisa dar un nombre a cada una de ellas.

La Real Academia Española, segun ya se dijo al hablar del deletreo, indica denominaciones arbitrarias e ilójicas, sin esponer razon alguna que las justifiquen.

La nomenclatura natural de los caractéres alfabéticos es la que, recomendada por distinguidos filólogos i pedagojistas, prescribió en 1844 la Facultad de Filosofía i Humanidades de la Universidad de Chile.

«Cada letra debe tener por nombre el sonido que esprime en el mayor número de combinaciones, espresado con la simplicidad que es dable; i para espresar los sonidos elementales se acompañan de la vocal e, ménos fuerte que cualquiera otra de su clase» (1).

⁽¹⁾ Anales de la Universidad de Chile, correspondientes al año de 1843 i al de 1844.

Hé aquí las denominaciones que resultan de aplicar las reglas claras i terminantes que acabo de trascribir:

Estos nombres son mas aproximados a su valor relativo, o sea, al sonido que producen al modificar las vocales.

La c resulta con el nombre de que, porque este es el sonido que esprime en las dieciocho combinaciones siguientes:

El sonido suave de esta letra se produce, por escepcion, cuando se antepone inmediatamente a la vocales e, i: ce, ci.

La g en ningun caso es j, es decir, no representa sino un sonido.

La h no simboliza un sonido positivo en castellano; es solo una aspiracion. El gramático venezolano don Baldomero Rivodó propone que se pronuncie como una j mui tenue.

La y no es vocal, es siempre consonante, de conformidad a los principios ortolójicos de don Andres Bello.

Los caractères k i w son exóticos. Es verdad que la Real Academia Española ha incorporado a la primera en el abecedario; pero son tan pocas las palabras en que se emplea que en realidad solo sirve para complicar la enseñanza.

El vicio de confundir las letras b i v; ll i y; c, s i z está de tal manera arraigado que a veces incurren en él hasta las personas mas ilustradas. Por eso creo que, apesar de la adopcion

del fonetismo, son útiles algunos ejercicios de homonimias que he intercalado en el testo, a medida que se presenta el caso de comparar aquellos sonidos.

Ejercicios análogos se hallan con frecuencia en silabarios que tienen la mejor aceptacion entre los entendidos.

En materia de articulaciones, sigo la clasificacion que me ha parecido mas exacta i precisa, aunque no se halle ordinariamente en las obras de los ortolojistas mas conocidos.

Divido las articulaciones en dos jéneros i tres especies, de la manera siguiente (1).

JÉNEROS	ESPECIES		
	DIRECTAS	INVERSAS	MISTAS
Simples	la	al	bal
Compuestas	bla	abs	pres, pers, trans.

No hai para qué consignar definiciones que seria fácil estraer de diferentes autores; pero haré notar que los jéneros se producen a virtud del número de combinaciones que acompañan al sonido vocal; i las especies, del órden en que se alterna la voz con las modificaciones.

El proceder de lo fácil a lo difícil impone el tratamiento de

⁽¹⁾ La clasificacion de las articulaciones en simples i compuestas, directas e inversas se halla en las Lecciones de Ortología i Prosodia, por don Mariano José Sicilia.—Madrid, 1832.

las articulaciones simples ántes del de las compuestas, el de las directas ántes del de las inversas i mistas, porque es mas sencillo analizar i sintetizar las palabras que constan de menor número de sonidos.

Ademas, hai un principio pedagójico segun el cual deberán trasmitirse los antecedentes primero que los consecuentes.

Nadie enseña, verbigracia, a multiplicar ántes que a sumar.

Conocida la manera cómo las consonantes hieren a las vocales, la o al, es mas fácil inferir como se efectúan las modificaciones dobles pan, bla, blan, etc.

Hai un órden lójico en estas materias, como en todas, del cual no es posible prescindir.

Se nota la falta de este órden gradual en el desenvolvimiento del artificio silábico aun en los mejores silabarios publicados en Chile, acaso porque sus autores olvidaron el proceder de los antecedentes a los consecuentes, o porque procuraron evitarse las molestias de una elaboración lenta i fatigosa.

Las veintidos consonantes se apoyan o anteponen a cada una de las cinco vocales, con escepcion de la q, usada solo en dos casos. Resultan, pues, ciento doce articulaciones $(22 \times 5 + 2 = 112)$ simple-directas, de todas las cuales hai ejemplos numerosos en mi silabario.

En las primeras lecciones, las consonantes se articulan con las vocales en el órden en que éstas se enseñan: i, u, o, a, e. Esto tiene por objeto principalmente evitar la cadencia de la escala orgánica en la pronunciación, conforme a las condiciones del aparato vocal: a, e, i, o, u.

Ella produce el hábito de leer cantando desapaciblemente, como lo orijinan la acentuacion i medida de lo que se lee.

Las sílabas ce, ci i las combinaciones ca, co, cu, son tratadas en distintas lecciones, a fin de no presentar de una vez mas de una dificultad. Lo mismo, respecto de gue, gui i güe, güi. La h, aunque solo representa una lijera aspiracion en ciertos casos, es combinada como cualquiera de los otros caractéres consonantes.

Juzgan entendidos ortolojistas que el signo r (suave) debe articularse siempre apoyado sobre la vocal precedente, porque jamás principia palabra.

Yo adhiero a la opinion de los que incluyen esa letra entre las llamadas comunes; es decir, creo que puede articularse directa o inversamente, porque si no principia palabras, comienza sílabas: pa-ra, pe-ra, mo-rir, de-cir.

De no proceder así, resultarian irregularidades que complicarian mas la enseñanza. Por ejemplo, la i inacentuada del diptongo siguiente, como en injuria, se convertiria en y, en virtud de la índole de la lengua; ántes de ue habria que agregar una h: cir-ue-la, cir-hue-la, ya que el castellano no tolera este diptongo al principio de sílaba sino precedido de aquella consonante.

Reflexiones semejantes pueden hacerse acerca de la x. Esta es directa en e- $x\acute{a}$ -men, se-xo; e inversa en ex-hi-bir, b- $\acute{o}rax$.

Corrobora esta idea la circunstancia de tener distinto valor en cada uno de esos casos. En el primero equivale al sonido cs; en el segundo a gs.

No es, pues, de estrañar que en mi testo figuren las sílabas ra, re, ri, ro, ru (sonido suave); xa, xe, xi, xo, xu.

El sonido fuerte de la r, al principio de diccion o despues de consonante, es materia de leccion separada, en obedecimiento a una lei pedagójica ya enunciada.

Conservo las articulaciones ze, zi, aunque en todo caso debieran ser reemplazadas por ce, ci, a mi juicio para eludir escepciones que siempre constituyen sérios obstáculos al progreso del niño.

Iniciada la enseñanza de las articulaciones simples directas, luego doi a conocer los diptongos acentuados, que son los mas sencillos i naturales. Segun las reglas al respecto formuladas por el señor de la Barra, aquéllas son: áu, ái, óu, ói, éu, éi; uú, uó, ué, iá, ió, ié; úi, uí, iú.

Con escepcion de óu, que repugna al castellano, de todos hai ejemplos en el silabario.

Lo mismo, mas adelante, de los diptongos inacentuados: au, ai, ou, oi, eu, ei; ua, uo, ue, ia, io, ie; ui iu.

Las combinaciones diptongales, por ser indivisibles, se consideran como una vocal en su union con las consonantes para formar sílabas.

Dieciseis son las consonantes que forman articulaciones simples inversas: b, c, d, f, g, h, j, l, m, n, p, r, s, t, x, z.

Combinadas con las cinco vocales, resultan siete sílabas que no se hallan en palabras castellanas, a saber: ib, ih, uh, ej, uj, ot, ut. Se cuentan, pues, setenta i tres articulaciones simples inversas $(16 \times 5 - 7 = 73)$.

Nótese que algunas de ellas solo se encuentran en sílabas mistas, tales como il, ic, uc, it, it, ep, ip, aj, ej, oj, og, ug, af, ef, if, etc.

Las consonantes ch, ll, \tilde{n} , q, v, y, jamás funcionan en articulaciones de esta especie.

Las articulaciones simples mistas son las mas numerosas de la lengua, porque provienen de anteponer a las 73 inversas cada una de las 22 consonantes (no se incluye la q); pero apenas un tercio es usual o corriente ($73 \times 22 = 1606 : 3 = 535$).

I todavía, entre ellas hai algunas que son sumamente raras: la b se halla en job, sub; la f en bif; la h en bah; la j en boj, caj, loj; la x en dux, lix, rax; etc., etc.

Contiene mi silabario 505 articulaciones de esta especie en sílabas i palabras distintas.

Despues de ellas presento los triptongos, considerados como una sola vocal: iai, iei, ieu, iau, uai, uei, uau.

Con la habilidad de fuudir tres vocales en una sola sílaba, ya el niño tiene la debida preparacion para emitir sílabas compuestas.

Las articulaciones compuestas directas se forman de licuente i líquida, unidas de un modo tan rápido e íntimo que pudieran considerarse como una sola al herir a la vocal. Alguien ha dicho que forman una especie de diptongo de consonantes.

Estas combinaciones o parejas dífonas son doce: bl, br, cl, cr, dr, fl, fr, gl, gr, pl, pr, tr.

Por consiguiente hai sesenta $(12 \times 5 = 60)$ articulaciones compuestas directas.

Nótese que la d i la t solo licuan a la r. No hai palabras con dl o tl: at-las, pen-sad-lo.

Las inversas del mismo jénero provienen de que la s, en medio o al fin de diccion, suele ofrecer la particularidad de adherirse a otra consonante (b, d, l, n, r, p), sin liquidarse con ella sino mas bien prolongando su propia sonoridad un buen espacio de tiempo.

Son cinco las articulaciones compuestas inversas que suelen hallarse a principio de diccion: abs, obs, ads, ins, ist. Solo se ven en la especie de las mistas: als, ols, ans, inc, ons, uns, eps, ers, ord.

Todavia hai otras como *emp*, que solo se encuentra en una o dos palabras.

Las letras c, d, t i z pueden tambien como la s adherirse a otra consonante, pero solo en casos escepcionales.

Las compuestas mistas son tambien mui numerosas, porque se forman de las sesenta combinaciones de licuenta i líquida modificadas por las diez consonantes inversas (60 × 10=600); pero carecen de aplicacion mas de los dos tercios de ellas.

Conviene notar que esta especie puede ser de tres formas:

- a) Con la modificacion compuesta al principio: pres, plan, crez, crup;
 - b) Con la modificacion compuesta al fin: cinc, cons, sols, vals;
- c) Con una modificacion compuesta al principio i otra al fin: prest, franc, trans. No hai en voces castellanas mas de cinco sonidos reunidos.

En resúmen, mi silabario contiene el signiente número de articulaciones:

Simple	s directas	112
)	inversas	73
)	mistas	505
Compr	iestas directas	60
)	inversas	5
>	mistas	192
	Total	947

Ningun silabario de procedimiento moderno publicado en Chile alcanza una cifra igual. Es obvio que con una preparacion
tal, el niño leerá con soltura en los testos que se pongan seguidamente en sus manos, pues ha vencido, en su totalidad puede
decirse, el artificio de la lectura rudimental.

A veces se hallan en el testo algunos renglones de silabas

aisladas. Talvez censuren esto los que juzgan que ellas nada significan.

«Los niños saben que las si abas orales i los sonidos simples son partes de palabras que todos los dias pronuncian, puesto que se los descubre el análisis; i saben tambien que las sí abas escritas i las letras significan aquellas sílabas i sonidos simples del habla. Esta escritura fragmentaria no carece de significacion: la tiene i mui clara i familiar, por lo mismo que el niño lee i escribe signos de sonidos compuestos i simples que la observacion analítica le ha dado a conocer distintamente» (1).

Respecto de las palabras, declaro que me he visto en el caso de emplear algunas, obligado por la necesidad de ejemplos de ciertas combinaciones silábicas, que el maestro debe esplicar cuir dosamente. Tales son moxa, nexo, abdico, axioma, venusto, dogma, adscribir, bracman, abrupto, microm, fragmento, plectro, pragmática, solsticio, forceps, etc., etc.

De todos modos hai que dedicar alguna atencion a los ejercicios de significacion, sin olvidar que en el primer grado a la lectura mecánica corresponde la preferencia.

Las palabras están graduadas segun el número de sus silabas para facilitar la escritura i cumplir una lei natural de la pronunciación.

En ningun caso divido las silabas de las palabras por medio de guiones o signos de puntuación, como lo hacen muchos autores, porque no es ese el objeto de dichos signos que mas bien, en tales casos, confunden que aclaran la percepcion infantil.

La acentuacion tambien se presenta al niño de una manera gradual, estableciendo comparaciones que conducen a distinguir las diversas clases de palabras segun su acento.

En esta materia sigo las reglas de la ortografía de Bello, adoptada oficialmente en las escuelas del pais.

⁽¹⁾ Los métodos de lectura, por el doctor F. A. Berra.

Prescriben algunos el siguiente órden en el desarrollo de la lectura: sustantivos, sustantivos modificados por adjetivos especificativos, sustantivos con adjetivos esplicativos, el verbo i de aquí adelante proposiciones esclusivamente, haciendo uso del panto i de la letra mayúscula.

Yo presento desde el principio sílabas, palabras i sentencias; i mantengo estos tres jéneros de ejercicios hasta terminar el aprendizaje de las articulaciones.

Primeramente, en la proposicion no se usa ni el punto ni la mayúscula. No creo que esto sea un defecto grave, porque como el niño ignora que hai puntos i mayúsculas, así como lo que significan, no llama su atencion absolutamente el omitirlos.

Lo que es verdaderamente antipedagójico, a mi juicio, es el empleo de frases truncas, como en el dedo, con el alma, por el tubo, i otras que se encuentran en un silabario bastante conocido. Así se acostumbra al niño a leer sin sentido.

Tambien me parece digno de censura la presentacion de palabras sueltas distribuidas en columnas, como en la escritura china.

Doi a conocer los signos de puntuacion cuando el niño conoce las mayúsculas, principiando por el punto, la coma, etc., sin anticipar esclamaciones o interrogaciones como «¡viva tu tio!» «¿tomo mate o té?» con las cuales principia cierto silabario de autor aleman.

En cuanto a la estructura de mi opúsculo, advertiré que lo divido en tres partes, que comprenden respectivamente ejercicios de articulaciones simples, de articulaciones compuestas i de lectura corriente. Subdivido cada parte en cuatro círculos, cada uno de los cuales comprende cierto número de letras, silabas, dicciones i frases. Cada círculo es la vuelta de la asignatura en su parte mecánica i elemental ensanchándose cada vez con otras letras, sílabas, dicciones i frases.

El fondo de todas las lecturas, a contar desde la primera parte, contiene un tratado completo de moral infantil. Creo que deben aprovecharse las primeras lecturas, que casi siempre se graban indeleblemente en el espíritu, para inocular el jérmen de las virtudes.

MANUEL A. PONCE